



Suicidio.

Estrategias

de prevención

psico-

farmacológicas

y psico-

neurobiológicas

Julio Moizeszowicz - Roberto Bronstein

El 90% de los suicidas padece uno o más trastornos mentales en el momento que se quita la vida. Prácticamente todas las enfermedades mentales presentan un riesgo de suicidio aumentado (en especial trastornos afectivos, de personalidad, abuso de sustancias y esquizofrenia) con las excepciones de la demencia y el retardo mental.

Ello implica que todos los profesionales de la salud mental deben conocer el tema y poder detectar posibles factores de riesgo entre los pacientes a fin de realizar una adecuada prevención. El 60 % de los que realizan un intento o cometen suicidio, consultan a un profesional 3 a 6 meses antes.

Los denominados intentos de suicidio, es decir, acciones en las que el paciente pone en riesgo su existencia, son mucho más frecuentes que el suicidio consumado. Los intentos de suicidio suelen ser más frecuentes entre las mujeres, mientras que los suicidios consumados son más habituales en los hombres.